

¿Es positiva la ampliación de la Unión Europea?

La Unión Europea nació como una pequeña comunidad formada por tan solo cinco países europeos cuya competencia se limitaba únicamente al ámbito económico. Con el paso de los años el proyecto europeo no solo ha aumentado sus ambiciones y, por tanto, su alcance, potestades e instituciones, sino también la cantidad de países que la conforman, llegando a sus veintisiete Estados miembros actuales.

De acuerdo con el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, la entrada a esta organización supranacional debe darse de acuerdo con unos determinados parámetros, conocidos como el “Criterios de Copenhague” con el objetivo de asegurar la estabilidad interna y la seguridad del sistema europeo. En contrapartida, estos requisitos han acabado dificultando la adhesión de los países emergentes que aspiran igualmente a formar parte de ella.

En 2004 la Unión vivió su ampliación más grande en términos de Estado miembros y población, permitiendo la entrada de diez países europeos, la denominada la “Ampliación al Este”. Por otra parte, desde la adhesión de Croacia en 2013 no se ha producido la incorporación de ningún otro país, lo que ha supuesto un largo periodo de estabilidad y consolidación para la Unión y sus miembros hasta el momento.

En la actualidad hay nueve candidaturas a la UE por parte de los siguientes Estados: Albania, Bosnia y Herzegovina, Georgia, Moldavia, Montenegro, Macedonia del Norte, Serbia, Turquía, Ucrania... y parece que cada vez su aceptación es más próxima, aunque no termina de producirse.

Estos países europeos anhelan la adhesión a la Unión debido a su deseo de estabilidad política y financiera. Además, la UE permite el acceso a beneficios únicos como el área de libre comercio, la zona libre circulación y movimiento, las subvenciones europeas...

Por un lado, todo ello permite potencialmente aumentar el bienestar de los ciudadanos del nuevo Estado miembro, su capacidad de influencia en el panorama internacional y abre la posibilidad a un incremento en su esperanza de prosperidad económica y social. Así, esta adhesión puede suponer la consolidación de la democracia en estos jóvenes países, a la vez que puede facilitar la cohesión europea mediante una comunidad más fortalecida.

Por otro lado, esta ampliación podría provocar la quiebra del modelo europeo debido a la fragmentación de las instituciones, la inestabilidad política, las desigualdades económicas y el sobrecoste de financiación, la ampliación de las fronteras a áreas conflictivas... Así, un aumento en la membresía podría desestabilizar la Unión Europea tal y como la conocemos en la actualidad.

Ante una Europa cada vez más segmentada que enfrenta un mundo polarizado y conflictivo, donde las tensiones aumentan de modo incesante, es imperioso tener en cuenta la geopolítica, la necesidad de renovación, de democratización y estabilidad. Sin embargo, ¿cuáles son los verdaderos riesgos y oportunidades de la ampliación de la UE? ¿Cuáles serían las consecuencias?

A partir de lo anterior, nace la siguiente pregunta, **¿es positiva la ampliación de la Unión Europea?**

Con esto, el debate está servido, ¡mucho suerte!